



Mantenimiento seguro – Trabajadores seguros

Definición

El mantenimiento de equipos, instalaciones, edificios o medios de transporte incluye aquellas acciones técnicas, administrativas y de gestión destinadas a mantenerlos en un estado que les permita realizar la función requerida (1), o bien restablecer dicho estado, protegiéndolos de posibles fallos o deterioros. Entre las actividades de mantenimiento se incluye:

- inspección
- comprobación
- medición
- sustitución
- ajuste
- reparación
- detección de fallos
- sustitución de piezas
- revisión

Una actividad muy común que expone a los trabajadores a varios peligros

En todos los puestos de trabajo y en todos los sectores industriales se realizan trabajos de mantenimiento. Forman parte de las tareas diarias de la mayoría de los trabajadores, y no solo de los ingenieros y técnicos de mantenimiento. Los trabajadores que realizan actividades de mantenimiento tienen riesgo de desarrollar alguna de las siguientes patologías o daños:

- trastornos musculoesqueléticos, cuando se realizan tareas que requieren que se adopten posturas forzadas, a veces en condiciones ambientales adversas (por ejemplo, frío);
- problemas respiratorios relacionados con la exposición a materiales con amianto, al realizar mantenimiento de edificios viejos o instalaciones industriales;
- enfermedades dermatológicas y respiratorias debidas al contacto con sustancias peligrosas (aceites, disolventes, corrosivos y polvos, como los serrines de madera carcinógenos);
- asfixia al realizar actividades de mantenimiento en espacios confinados;
- enfermedades derivadas de la exposición a agentes biológicos, como la hepatitis A o la legionela.

También están expuestos a accidentes de muchos tipos, como caídas y golpes provocados por alguna pieza de maquinaria.

Las actividades de mantenimiento pueden ser variadas, desde aquellas secundarias, como cambiar una bombilla o el cartucho de tinta de una impresora, hasta otras más relevantes, como realizar la inspección periódica de una central eléctrica.

(1) Association Française de Normalisation. Terminologie de la maintenance. Norme NF-EN 13306. X 60-319, AFNOR, Saint-Denis La Plaine, junio de 2001.

Riesgos para la salud y seguridad en el trabajo asociados a las actividades de mantenimiento

Con independencia de que se trate de una tarea más o menos importante, siempre puede tener un grave impacto en la seguridad y en la salud, no solo de los trabajadores que la realizan, sino también de otros, tal y como demuestran los siguientes ejemplos:

- Durante el proceso de mantenimiento pueden producirse accidentes o lesiones: los trabajadores que realizan tareas de mantenimiento de maquinaria pueden resultar lesionados si la máquina se pone en funcionamiento por accidente; pueden estar expuestos a radiaciones o a sustancias peligrosas; pueden ser golpeados por partes móviles de la máquina o estar en riesgo de desarrollar trastornos musculoesqueléticos.
- Un mantenimiento deficiente puede ocasionar problemas de seguridad: si se utilizan piezas incorrectas en los trabajos de sustitución o reparación, pudiendo incluso ocasionar accidentes graves y lesiones a los trabajadores así como daños en el equipo.
- La falta de mantenimiento no solo puede reducir la vida útil de los equipos o de los edificios, sino que además puede ser el origen de accidentes: por ejemplo, si el suelo de un almacén está dañado y no se repara, una carretilla elevadora puede sufrir un accidente, dañar al conductor, a los que están en las inmediaciones y también ocasionar daños en la mercancía transportada.



Cinco reglas básicas para garantizar un mantenimiento seguro

El proceso de mantenimiento se inicia antes de que comience la tarea en sí misma y finaliza una vez que se ha revisado el trabajo, se ha constatado su fin y se ha cumplimentado la documentación correspondiente. La participación de los trabajadores y/o sus representantes en todas las fases y aspectos de este proceso aumenta no solo la seguridad del proceso, sino también la calidad del trabajo.

A continuación se explican con detalle los cinco pasos para garantizar un mantenimiento seguro.

Planificar el mantenimiento

El empresario deberá realizar una evaluación de riesgos de la actividad e implicar a los trabajadores en este proceso. Deberán tenerse en cuenta los siguientes puntos:

- El alcance de la tarea: qué hay que hacer, cuánto tiempo es necesario invertir para realizar el trabajo, en qué medida se verán afectados otros trabajadores y actividades en el lugar de trabajo.
- La identificación de riesgos: por ejemplo, electricidad, exposición a sustancias peligrosas, la presencia de materiales con amianto, espacios confinados, piezas móviles de maquinaria, caídas desde alguna parte de la máquina o a través de ella, desplazamiento de objetos pesados, piezas de difícil acceso.
- Qué se precisa para realizar la actividad: qué capacidades necesitan los trabajadores para realizar el trabajo, cuántos y quiénes lo van a efectuar, cuál es la función de cada una de las personas implicadas (contratistas, empresario principal, supervisor de los trabajos, trabajador designado, mandos intermedios, responsable de la gestión de los trabajos, a quién se ha de informar sobre los posibles problemas), herramientas que hay que utilizar, equipos de protección individual y otras medidas para proteger a los trabajadores (por ejemplo, andamios, equipos de medición) que puedan necesitarse.
- Acceso seguro a la zona de trabajo y medios de evacuación.
- La formación/información que hay que proporcionar a los trabajadores que realizan las tareas y a los que trabajan con ellos (garantizar la competencia de los trabajadores y su seguridad), la «cadena de mando» y cualquier procedimiento que se emplee durante la actividad, incluida la elaboración de informes sobre los problemas acontecidos. Este punto resulta especialmente importante cuando el mantenimiento es realizado por un subcontratista.

Los trabajadores deberán participar en la fase de planificación, identificando los peligros así como los modos más eficientes de abordarlos. Las conclusiones y resultados de la evaluación de riesgos de la fase de planificación deberán comunicarse a los trabajadores que participan en las tareas de mantenimiento y también a los que pueden verse afectados por ellas. Es muy importante implicar a los trabajadores (incluidos los subcontratistas) en la formación y familiarizarlos con los procedimientos establecidos para poder garantizar su seguridad.

Trabajar en un entorno saludable

Deberán aplicarse los procedimientos que se desarrollen en la fase de planificación durante la evaluación de riesgos. Por ejemplo, deberá interrumpirse el suministro eléctrico del equipo en el que se esté trabajando y activarse el sistema de bloqueo que se haya establecido. Deberá colocarse la tarjeta de advertencia (con la fecha y la hora en que se ha bloqueado la máquina y el nombre de la persona autorizada para desbloquearla). De este modo, nadie podrá poner en peligro la seguridad de la persona que está realizando el mantenimiento encendiendo la máquina de forma accidental, quien también podría verse afectada si, por ejemplo, la máquina no está en un estado de funcionamiento seguro (por ejemplo, si se han retirado los dispositivos de protección). Los trabajadores deberían asegurarse de que hay un modo seguro de entrar en la zona de trabajo y de salir de ella, de acuerdo con el plan de trabajo.

Utilizar los equipos adecuados

Los trabajadores que realizan tareas de mantenimiento deberán contar con herramientas y equipos adecuados, que pueden variar en función de las características de cada tarea. A menudo, estas actividades se realizan en zonas que no son lugares habituales de trabajo, lo que implica riesgo de exposición a diversos peligros. Por lo tanto, deberán tener también equipos de protección individual apropiados. Por ejemplo, los trabajadores que limpian o cambian los filtros de la ventilación de extracción pueden estar expuestos a concentraciones de polvo muy superiores a las normales en ese lugar de trabajo. Asimismo, el acceso a estos filtros (situados frecuentemente en la zona del techo) tiene que ser seguro. Aquellas herramientas necesarias para realizar trabajos de mantenimiento, así como los equipos de protección individual requeridos, serán establecidos en la fase de planificación de acuerdo con los resultados de la evaluación de riesgos. En todos los trabajos dichas herramientas y los equipos de protección individual (EPI) deberán estar disponibles y emplearse junto con las instrucciones de uso.

Llevar a cabo el mantenimiento de acuerdo con el plan de trabajo establecido durante la fase de planificación

El plan de trabajo deberá cumplirse aun cuando los trabajos de mantenimiento se realicen en condiciones de presión temporal: los atajos e improvisaciones pueden resultar muy costosos y ocasionar accidentes, lesiones o daños a la propiedad. En caso de que suceda algo inesperado puede resultar necesario notificarlo a los supervisores y/o consultarlo con otros especialistas. Es muy importante recordar que no se ha de realizar ningún trabajo cuya exigencia supere las propias capacidades y competencias, ya que podrían producirse accidentes muy graves.

Revisar el trabajo

La revisión resulta fundamental para garantizar que se ha realizado la tarea en su totalidad, que el objeto de mantenimiento está en un estado seguro y que todos los residuos generados se han limpiado. Una vez que se ha revisado todo y que se ha corroborado que el estado es seguro, puede constatarse que ha finalizado el trabajo, retirarse los dispositivos de bloqueo, y notificarlo a los supervisores y a los demás trabajadores. El paso final consiste en elaborar un informe para la dirección en el que se describa el trabajo realizado, con comentarios sobre las dificultades encontradas y recomendaciones de mejora. Lo ideal sería que esta información se analizase en una reunión de la plantilla en la que los trabajadores que han participado en el proceso y los que estaban trabajando en su proximidad pudiesen realizar comentarios y aportar sugerencias para mejorar el proceso.

Las actividades de mantenimiento pueden resultar peligrosas para los trabajadores, pero la ausencia de mantenimiento puede poner en riesgo la vida de aún más trabajadores.

Recuerde: cuando realiza trabajos de mantenimiento, su salud y su seguridad, así como la de sus compañeros, dependen de la calidad de su trabajo.

Más información

Esta hoja informativa es un documento destinado a apoyar la *Campaña Europea de Mantenimiento Seguro 2010-2011*. Podrá consultar otras hojas informativas de la serie y más información sobre este tema en:

<http://osha.europa.eu/en/topics/maintenance>

Este recurso se amplía y actualiza continuamente.

Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo

Gran Vía, 33, 48009 Bilbao, ESPAÑA
Tel. +34 944794360 • Fax +34 944794383
E-mail: information@osha.europa.eu

© Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo. Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica. Printed in Belgium, 2010



<http://osha.europa.eu>